Cine

"En este estadio cabemos todos"

Minerva Vitti*

Si tuviéramos que resaltar algunas de las características positivas de los venezolanos diríamos que son buena gente, amigueros, trabajadores y, por supuesto, que muchos de ellos son amantes del béisbol. A esto último podríamos añadir que gran parte de la fanaticada de este deporte se concentra en los eternos rivales: Leones del Caracas y Navegantes del Magallanes.

Lo cierto es que fanáticos o no todos estamos tocados por este deporte y más durante los cuatro meses, de octubre a enero, que dura la temporada. Esta es, muchas veces, una especie de respiro entre tanta conflictividad política. Sin embargo en *Papita, maní, tostón,* resulta interesante cómo a través de una comedia fresca se aborda un tema de gran trascendencia en este momento de polarización: la tolerancia.

El film cuenta la historia de Andrés (Jean Pierre Agostini), un caraquista *a muerte* que vive en La Pastora, quien recibe por error unas entradas para el VIP del Magallanes y allí conoce a Julissa (Juliette Pardau), una muchacha de clase media y fanática empedernida de este equipo. Ellos se enamoran y fingirán que son del equipo contrario para poder estar juntos.

El desfile de personajes populares, varios de ellos comediantes, hacen que la audiencia haga una conexión inmediata con la película. No en vano esta ópera prima de Luis Carlos Hueck se convirtió en el film más taquillero del cine venezolano destronando a *Homicidio culposo* de César Bolívar, que marcó el récord en 1984.

Desde su estreno el 20 de diciembre de 2013 hasta el 16 de marzo de 2014 ya sumaba un millón 359 mil espectadores, según lo informó el presidente del Centro Nacional Autónomo de Cinematografía (CNAC), Juan Carlos Lossada.

Otro dato histórico es que *Papita, maní, tostón* –llamada así por el canto de ponche de Pepe Delgado Rivero, popular narrador de televisión durante las décadas de los ochenta y noventa– es el primer largometraje de ficción sobre béisbol llevado a las pantallas de cine comercial, aunque ya en los años setenta Alfredo Anzola filmó *El béisbol,* un documental sobre las caimaneras populares; y en 2002 Carlos Oteyza realizó el documental *Venezuela al bate, orígenes de nuestro béisbol (1895-1945).*

El argumento de *Papita, maní, tostón* gira en torno al reencuentro en las diferencias. Porque en este amor *shakesperiano* queda claro que no es nada fácil tomar una decisión cuando hablamos de creencias, apegos, ideas y prácticas ajenas a las propias. Todo esto conlleva un largo proceso para los personajes donde, muchas veces, son las situaciones extremas y hasta mortales las que sacan a las personas de su zona de confort.

Papita, maní, tostón nos entretiene pero nos interpela, porque muchas veces nos convertimos en verdaderos fanáticos de la intolerancia. Ya al salir de la sala la sensación es de esperanza porque sabemos que no podemos dejar que el odio y el desprecio se apoderen de nuestra cotidianidad. Sabemos que en la fraternidad está el camino y que no importa si eres magallanero, caraquista, opositor, oficialista. Unos y otros son parte de Venezuela, de este gran estadio donde cabemos todos y podemos construir una mejor sociedad de la que nos sintamos orgullosos de pertenecer.

Ya en la promoción de la película preguntaban: "¿Traicionarías a tu equipo por amor?" Definitivamente por un bien más trascendente e inclusivo la respuesta siempre será un ¡sí! rotundo.

Título: ***Papita, maní, tostón***
Director: ***Luis Carlos Hueck***
Duración: 100 min.
Año: 2013
Elenco: ***Jean Pierre Agostini, Juliette Pardau, Miguelángel Landa, Vicente Peña, Vantroy Sánchez, Juan Andrés Belgrave, Antonieta Colón, Emilio Lovera, Boby Comedia***

*Miembro del Consejo de Redacción de *SIC.*